

PRESENTACIÓN

Estimado lectores,

En los meses de abril y mayo se publicaron los informes anuales sobre el estado del clima en 2022; informe mundial, por la OMM y de España, por AEMET. Los índices climáticos analizados inequívocamente indican que el cambio climático prosigue como consecuencia del continuo incremento de la concentración en la atmósfera de los gases de efecto invernadero. Las sequías, las inundaciones y las olas de calor afectaron a comunidades de todos los continentes y ocasionaron pérdidas por valor de muchos miles de millones de dólares. La extensión del hielo marino de la Antártida retrocedió a mínimos históricos y el deshielo de algunos glaciares europeos alcanzó niveles sin precedentes. En España, 2022 fue extremadamente cálido y muy seco en cuanto a precipitaciones.

Los datos climáticos de esta primavera y de lo que llevamos de verano son aún más preocupantes; todo indica que los tres años de La Niña consecutivos han acumulado una enorme cantidad de calor en los océanos que ahora está aflorando, llevándonos a una situación desconocida: según Copernicus-ECMWF, los siete días del 3 al 9 de julio han sido los siete días más cálidos globalmente, haciendo que la primera semana de julio también haya sido igualmente récord de temperatura. La media global de la temperatura de la superficie del mar (TSM) alcanzó valores sin precedentes para junio. El Atlántico Norte registró en junio TSM diarias excepcionalmente cálidas, con varias olas de calor marinas sin precedentes (ver sección Noticias).

En España, abril fue el más cálido de su serie mensual histórica y la primavera fue la segunda más seca desde 1961, como se describe en *Crónicas del Tiempo*. Como consecuencia, los

índices de precipitación estandarizados (SPI) a un, dos y tres años, que guardan relación con la disponibilidad de agua en los embalses y en los acuíferos, se encontraban a finales de junio en valores de sequía (próximos a -2). Es significativo que el 25 de abril se cerrara el canal de Urgel por primera vez en sus 161 años de historia, como se indica en la sección de *Agro-fenología*. Otra consecuencia de las condiciones climáticas en España ha sido los 15 grandes incendios forestales de la primavera, siendo el número de hectáreas quemadas en los primeros cinco meses del año el más alto de una serie que empieza en 2005. Las circunstancias de algunos de estos incendios se describe en este número de *TyC*.

A pesar de la grave crisis climática, y de que hay un enorme conocimiento científico sobre las causas y consecuencias del cambio climático, hay organizaciones políticas en nuestro país empeñadas en convertirlo en un tema de enfrentamiento ideológico. Urge despolitizar el asunto y alcanzar un consenso generalizado de toda la clase política sobre el modelo de desarrollo económico y energético que sirva para atajar el cambio climático. Otros países europeos con gobiernos de todos los colores ya lo han hecho; lógicamente, pues las consecuencias del cambio climático nos amenazan a todos sin distinción de ideologías.

En el momento de escribir estas líneas nos encontramos en el arranque de una ola de calor, o evento extremo cálido que está afectando a buena parte del país. Esperemos un resto del verano libre de los extremos climáticos.

Mis deseos de que disfruten de este número 81 de la revista y de un feliz verano.

José María Sánchez-Laulhé Ollero
Director de *Tiempo y Clima*